

INTRODUCCIÓN

No está muy distante el tiempo aquel, cuando el médico utilizaba únicamente sus sentidos para obtener el diagnóstico de su paciente: el color de la orina, de la piel o de las conjuntivas le traducían un daño hepático, o bien los sonidos, como silibancias o pequeños crujidos, le hacían pensar en los problemas respiratorios agudos.

Las observaciones de grandes pensadores rebasaron la exploración manual, y se incorporaron los instrumentos o las medidas higiénicas: Semmelweis, cuyo argumento preventivo sobre el lavado de manos del obstetra ha salvado de la muerte a miles de niños. La aportación de René Laëncé, al diseñar el estetoscopio, abrió el camino del diagnóstico de las enfermedades cardiopulmonares. De esta forma, la percepción de la enfermedad permitió a estos ilustres personajes, acudir al principal objetivo del principio precautorio: la prevención.

A lo largo de los siglos, la medicina, como otras áreas de la ciencia, ha dejado de ser una ciencia compartimentalizada, para dar paso a la experien-

cia de grupos de trabajo y a la dinámica interdisciplinaria a fin de anticipar eventos nocivos y atenuar el impacto en la sociedad.

Conocer y actuar en condiciones de incertidumbre colocan al hombre ante el gran reto de entender la interconexión de los eventos aun cuando no se encuentre en ese momento el pleno conocimiento científico para la solución del fenómeno en el medio ambiente o en el comportamiento humano.

Paul Harremoës, titular del grupo editorial de la European Environment Agency, en su excelente publicación,¹ refleja la opinión de la Comisión Europea, en particular la Agencia del Medio Ambiente sobre el Principio Precautorio, analiza, por medio de la descripción de casos, la importancia del principio precautorio y temas como la presencia del asbesto en la etiología del mesotelioma maligno (el tumor pleural más frecuentemente encontrado, relacionado con la exposición al asbesto en ocasiones en periodos de latencia de 30 a 45 años). El tumor tiene tendencia a invadir desde la pared del tórax hacia el pulmón, pericardio o corazón; puede invadir costillas, generando un cuadro doloroso severo; en ocasiones puede ser metastásico en

¹ Harremoës, Paul *et al.*, *Late Lesson From early, Worniwqs: The Precautionary Principle 1896-2000*, European Environment Agency Copenhagen, 2001.

etapas terminales. Las formas de tratamiento son desalentadoras, más aún cuando no hay posibilidades quirúrgicas de éxito.

Pues bien, todo ello se pudo haber evitado durante cien años si el reporte de Lucy Deave en 1898 hubiera sido atendido a tiempo, al reconocer la relación del asbesto y el mesotelioma pleural maligno, que en la actualidad produce en Inglaterra 3,000 muertes al año, y se esperan de 250,000 a 400,000 casos de cáncer por asbestos en los próximos 35 años.

El principio precautorio ha sido tema de estudios cada vez mas frecuentes gracias a su enorme contenido ético. Es reconocido que la ciencia no se satisface con los hechos, sino que también es necesario el análisis riguroso de ellos, basarse en la experiencia; sin embargo, la interpretación humana está sujeta al error, a la variabilidad. De ahí que la ciencia, el conocimiento que de ella deriva, requiere de un análisis permanente del sentido ético que debe caracterizarla.

De esta forma, evitaremos la contaminación de lagos y ríos por sustancias químicas, el uso indiscriminado de pesticidas y las tasas de morbilidad y mortalidad por las grandes enfermedades hematológicas.

Evitar el uso de aditivos carcinógenos en la cadena alimenticia animal; la prohibición del uso de aerosoles de clorofluorocarbonos, o bien temas que en la actualidad cobran especial importancia, como es el caso de la pandemia AH1N1.

Joseph T. Wu *et al.*² reportan el cierre de escuelas en Hong Kong como una medida precautoria: kinders, primarias y secundarias fueron cerradas, y se redujo en 25% el impacto de la pandemia. Esta medida no farmacológica evitó la necesidad de usar tamiflu y abatir otros costos sociales y económicos.

Este libro lleva el propósito de llamar la atención sobre la importancia del principio precautorio, de enfatizar la responsabilidad ante la incertidumbre de los peligros o riesgos del medio ambiente, la salud humana y animal.

Es el resultado del Seminario sobre Bioética, en donde alumnos de maestría y doctorado han aportado su talento y experiencia con base en su formación humanista y científica. La sede académica ha sido el Instituto de Investigaciones Jurídicas, dependencia universitaria del más alto prestigio internacional.

² Wu, J. T. *et al.*, *School Closure and Mitigation of Pandemic (H1N1)*, Hong Kong, 2009. Emerg, infect. Dis 2010 mar.

Cada capítulo recoge la autoría individual, que en su conjunto reúne una serie de conceptos producto de las diversas disciplinas que cultiva cada colaborador.

Fernando CANO VALLE